



“Working within CITES for the protection and conservation of species in international trade”

¿DEBERÍA CITES CONSIDERAR LO SOCIO-ECONÓMICO?

Un número de documentos para consideración en la CdP14 de CITES propone que CITES debería considerar los factores socio-económicos en sus procesos de toma de decisión e implementación. Aunque tales consideraciones son importantes para un esquema de conservación y desarrollo más amplio, otorgarle un rol principal en CITES amenaza con (1) socavar las bases de la toma de decisiones basada en la ciencia, (2) cambia y debilita la misión central de la Convención, y (3) desvía los escasos recursos hacia nuevas prioridades que son mejor manejadas por otros organismos o por los gobiernos nacionales. Estos documentos incluyen la Visión Estratégica de la CITES (CoP14 Doc. 11), CITES y los medios de subsistencia (CoP14 Doc. 14), Examen de la Política Comercial Nacional de Fauna y Flora Silvestres (CoP14 Doc. 15), Incentivos para la Aplicación de la Convención (CoP14 Doc. 32), y Relación entre la producción *ex situ* y la Conservación *in situ* (CoP14 Doc. 48).

Manteniendo una ciencia sólida como standar

El preámbulo de CITES claramente establece su misión –“la protección de ciertas especies de fauna y flora silvestre contra su explotación excesiva mediante el comercio internacional.” Para cumplir con esta misión, CITES requiere que el comercio de especies incluidas en los Apéndices no sea en perjudicial para la especie. Este requisito es la mejor forma de CITES de asegurar la supervivencia de las especies silvestres que son objeto de comercio, incluyendo especies esenciales como medio de subsistencia de los habitantes de zonas rurales. Una ciencia sólida provee las bases para cumplir con este requisito central de la mejor manera posible.

Introducir factores socio-económicos en este y otros procesos de CITES agrega una capa de complejidad y burocracia, adiciona una carga a las Autoridades Científicas y de Manejo quienes están ya sobrecargadas de trabajo, y subordina los objetivos a largo plazo y sustentabilidad a los cambiantes intereses económicos y políticos. Los factores socio-económicos caen fuera de la misión central de CITES y el alcance de su trabajo. Tomar determinaciones de no detrimento en base a la ciencia debería mantenerse como centro del manejo del comercio de especies incluidas en CITES. La Secretaría y las Partes deberían asignar recursos para apoyar la toma de decisiones basada en ciencia robusta, en lugar de complicar y debilitar este proceso al agregar factores mejor considerados en cualquier otro lugar.

Preservando la misión central de CITES

Numerosas convenciones multilaterales y organismos internacionales actualmente se enfocan en mejorar el bienestar humano, comercio y desarrollo (CBD y FAO para nombrar sólo dos). CITES, por el contrario, es el único tratado que se ocupa de la sobreexplotación de la vida silvestre mediante comercio internacional. Cualquier intento por desviar a CITES de su tarea central de monitorear y controlar el comercio internacional de vida silvestre –especialmente aquellos intentos por subsumir las necesidades internacionales de conservación con intereses económicos localizados –corre el riesgo de socavar la misión central de CITES, causando daños irreparables tanto a los recursos que el tratado se supone debe conservar como a los medios de subsistencia de las personas que de ellos dependen.

Dada la conexión bien establecida entre conservación efectiva y oportunidades de incrementar el bienestar humano, el mejor camino para que CITES tomar en cuenta los Objetivos de Desarrollo del Milenio de Naciones Unidas es garantizar la viabilidad a largo plazo de los recursos amenazados de los cuales depende la subsistencia económica del hombre. Esto significa asegurar que CITES es implementada y ejecutada en su totalidad, de forma tal que cualquier comercio en especímenes incluidos en CITES permanezca como no detrimental.

CITES, con su presupuesto y recursos limitados, no debería intentar competir con organizaciones más apropiadas a las que ya se les ha encomendado lidiar con el alivio de la pobreza y el desarrollo. Tampoco debería intentar, por sí misma, interferir con el asunto más amplio del desarrollo socio-económico, estando el manejo y mitigación del daño de la vida silvestre mejor manejado como parte de un plan global a nivel nacional.

Las consideraciones económicas desviarán fondos y la atención de la implementación de CITES

Mientras algunos pueden ver el énfasis propuesto a las consideraciones económicas y el desarrollo como una forma de obtener un mayor apoyo financiero y político para la Convención, el aumento del financiamiento para el estudio de temas socio-económicos no se traslada al aumento de la implementación y ejecución del tratado. Por el contrario, como lo ilustró el trabajo actualmente llevado adelante por la Secretaría de CITES sobre estos temas, el apuro por evaluar temas socio-económicos ha creado un gasto significativo de tiempo y financiamiento de la Secretaría. La implementación de consideraciones socio-económicas impondrá una carga adicional y sustancial sobre las Partes de CITES. Las Partes están mejor preparadas para evaluar sus propias prioridades nacionales y establecer sus propios temas socio-económicos, contando con la experiencia y recursos ofrecidos por muchas organizaciones internacionales.

SSN cree profundamente que la mejor manera para progresar con los objetivos de la Convención sería desarrollar un programa más enfocado de asistencia a las Partes dirigido a mejorar la implementación de CITES y, particularmente, su ejecución. Por ejemplo, las Partes deberían trabajar para incrementar los recursos disponibles para las autoridades nacionales CITES, el Examen del Comercio Significativo, la creación de capacidades, estudios de campo, y mejorar su ejecución. Dado el claro mandato de CITES para apoyar esas funciones y sus escasos recursos presupuestarios, la divergencia de recursos hacia nuevas prioridades fuera de su misión central sería tanto inapropiada como imprudente.